

Lunes 31 de enero, 2005  
San José, Costa Rica  
VIH-Sida, embarazos e infecciones de transmisión sexual  
los amenazan

## Adolescentes peligran por su deficiente educación sexual

*Sectores discrepan sobre el método de enseñanza*

**Ángela Ávalos R.**

aavalos@nacion.com

Los embarazos no deseados y las infecciones de transmisión sexual -entre ellas, el VIH-sida, la gonorrea y la sífilis-, se ciernen amenazantes sobre la población adolescente.

Hoy, los demógrafos calculan que una de cada tres mujeres costarricenses será mamá antes de cumplir los 20 años. En el 83% de los casos, los niños nacerán fuera del matrimonio, de acuerdo con cifras del Centro Centroamericano de Población (CCP).



**ANHELO.** Carlos Chévez sueña con que sus dos hijos terminen sus estudios y que cuando decidan disfrutar del sexo en pareja sea por amor. Su hijo mayor es Kenneth, de 12 años. La menor es Melissa, quien apenas tiene 7 años. Ambos han recibido educación con monjas carmelitas.

**Jorge Castillo/LA NACIÓN**

### Además:

- [Especialistas piden sacar a Iglesia Católica de discusión](#)
- [Ver nota adicional](#)

Además, de acuerdo con un estudio de la CCSS, una proporción importante de los adolescentes se infecta con sífilis cada año (28% en el 2001), y solo un 32% usa algún anticonceptivo en su primera relación sexual.

Las causas de estos comportamientos de riesgo son muchas y bastante complejas.

Mas lo cierto es que, en el fondo, la falta de una educación sobre sexualidad y salud reproductiva está incidiendo hoy en la conducta de los más jóvenes ante el sexo, según expertos consultados.

La consecuencia está a la vista: nuestros jóvenes están iniciando más tempranamente su actividad sexual (entre los 12 y los 16 años).

Y lo más preocupante de todo: lo están haciendo sin la protección adecuada para prevenir el contagio y la propagación de enfermedades sexuales, y evitar el nacimiento de niños no deseados.

"Los embarazos en adolescentes tienen secuelas importantes. A menudo, dejan trunca la educación e inician una espiral de pobreza de la que luego es difícil salir", dice Luis Rosero Bixby, demógrafo del CCP.

Otra especialista de ese Centro, Andrea Collado, en un estudio del 2001, menciona que se espera que un mayor conocimiento sobre la sexualidad se convierta en un factor protector para no tener relaciones sexuales antes de que el muchacho esté preparado física y psicológicamente.

Para la Iglesia Católica, esos datos evidencian "la incapacidad humana para construir un proyecto de vida plena sin Dios.

"La causa de tales comportamientos la encontramos en el egoísmo, que lleva a poner de primero el poder de dominación, el hedonismo que lleva al placer sin límites, y el tener materialista, con caminos válidos de desarrollo y de realización humana", considera Federico Cruz, delegado para sexualidad de la Conferencia Episcopal.

## Carencias

Desde hace ya varios años, se discute aquí la necesidad de formar a los estudiantes en este tema desde las escuelas y los colegios.

Los expertos reconocen que la responsabilidad de educar sobre sexualidad va más allá de las aulas. También está la familia y el entorno inmediato de los jóvenes.

Pero en lo que respecta a la competencia del Estado en este tema -por el impacto que tiene en la salud pública-, el abordaje se ha caracterizado por muchas discusiones y pocas y débiles acciones.

Mientras tanto, los comportamientos de riesgo entre los muchachos siguen su escalada.

Actualmente, las autoridades del Ministerio de Educación Pública (MEP) aseguran que ya se superó la discusión sobre la necesidad o no de las guías sexuales para los centros educativos.

Ahora, ellos apuestan más por incluir la educación sexual como uno de los temas transversales que los maestros y profesores están obligados a tratar con sus estudiantes.

El punto es si los docentes serán capaces de asumir esta temática junto con otras tres más: la educación para los derechos humanos, el ambiente y la paz.

"Esto es mejor que nada", dice José Carvajal Álvarez, coordinador de programas de la Asociación Demográfica Costarricense.

Sin embargo, los programas no descienden a la realidad. "El tema se ha quedado paralizado. Aún lo mantienen en la agenda por la presión de organizaciones no gubernamentales, pero no lo llevan a la práctica", asegura Carvajal.

Mientras, el MEP defiende la inclusión del tema en los programas: "la transversalidad obliga al personal docente a trabajar el tema y al MEP a capacitar a los maestros", dice Patricia Arce, directora del Departamento de Educación Integral de la Sexualidad.

"Estamos trabajando sobre una política de educación sexual integral, que le permita a los muchachos y muchachas poder tomar sus propias decisiones", garantiza el viceministro de Educación Wilfrido Blanco.

Con esto, sostiene, se pasará de la enseñanza puramente "biologista" a la integral, incorporando también la parte afectiva.

Para la Iglesia Católica, más que vacíos en educación sexual se debe hablar de carencias en formación humana integral.

"El tema no es si hay programas y políticas, que los hay. Es el contenido. El problema es que no hay preparación de los docentes sobre enfoques de derechos humanos y sexualidad.

"Aún priman criterios de orden moral, religioso, hay desinformación y prejuicios", considera Ivannia Monge, abogada del Instituto Nacional de las Mujeres.

"Si existe ese nivel de actividad sexual, hay que abordarlo sin que se castigue y prejuzgue. Hay que darle poder de decisión a los adolescentes para que puedan decidir, por ejemplo, si desean tener relaciones o no", agrega.

## Especialistas piden sacar a Iglesia Católica de discusión

**Iglesia: promueve una visión cristiana**

**Ángela Ávalos R.**

aavalos@nacion.com

Cuando se trata de educación sexual y reproductiva, demógrafos y representantes de organismos no gubernamentales que trabajan este tema, aconsejan mantener al margen de la discusión a la Iglesia Católica.

La religión católica es la oficial del Estado costarricense y esto ha hecho que instituciones como los Ministerios de Educación y de Salud hayan acudido a consultar a los obispos en asuntos como estos.

En años pasados, cuando se trató de implementar el uso de guías sexuales en escuelas y colegios, en por lo menos dos ocasiones la intervención de la Iglesia frenó la iniciativa.

Más recientemente, el viceministro de Salud, Francisco Cubillo, reconoció que había una "negociación" con la Iglesia para tratar el uso de las guías sexuales en la prevención de enfermedades como el sida.

El año pasado, la Conferencia Episcopal presentó una propuesta al Consejo Superior de Educación, llamada *Aprendiendo a querer*, para jóvenes entre los 13 y los 17 años.

La misma fue retirada por la Conferencia Episcopal, confirmó el jueves el ministro de Educación, Manuel Antonio Bolaños, quien también preside el Consejo Superior de Educación.

Pero durante su análisis en el Consejo, esos textos fueron criticados por grupos como el Instituto Nacional de las Mujeres (Inamu). Entre 14 criterios desfavorables, ese Instituto señaló que los libros reproducían mitos y estereotipos.

"Habría que conocer las razones o intereses particulares o transnacionales que están detrás de tales posturas para saber por qué quieren a la Iglesia fuera de esta temática.

"Obviamente, en este tipo de instituciones la visión sobre la persona humana, la familia y la sociedad no concuerda con la visión cristiana que de ellas tiene la Iglesia", dijo Federico Cruz Cruz, delegado para sexualidad de la Conferencia Episcopal Costarricense. No se le pudo preguntar a Cruz sobre el retiro de estos documentos.

### **Crterios científicos**

El demógrafo Luis Rosero Bixby, del Centro Centroamericano de Población (CCP), cree que documentos como las guías sexuales deberían ser objetivos, basados en la ciencia, libre de dogmas y fanatismos religiosos.

"La Iglesia Católica debería ser mantenida al margen de este asunto de parte de nuestras autoridades, debido a que en el pasado ha demostrado una actitud obstruccionista, fanática, insensible a las realidades de nuestro tiempo.

"Lo peor que le puede ocurrir a la educación sexual en las escuelas y colegios es que se la mezcle con la religión o que se imparta como parte de las clases de religión", dijo Rosero.

"No se puede evitar que los jóvenes tengan relaciones sexuales. La realidad es que hay relaciones sexuales con consentimiento, fuera del matrimonio, que hay realidades además de la heterosexual. El problema ha sido desconocer esa diversidad y querer plantear una única forma de vivir la sexualidad", dijo Ivannia Monge, especialista en derechos humanos del Inamu.



**Condón.** Recientemente, la Iglesia volvió a pronunciarse en contra del condón o preservativo.

**Archivo/LA NACIÓN**

"Es un problema porque en este país la religión del Estado es la católica, y por eso sienten el derecho de intervenir", dijo José Carvajal, coordinador de programas de la Asociación Demográfica Costarricense.